



**RÉPUBLIQUE
FRANÇAISE**

*Liberté
Égalité
Fraternité*

EPAU GROUPEMENT
D'INTÉRÊT PUBLIC
**L'Europe des Projets
Architecturaux et Urbains**



El síndrome del Titanic de las metrópolis costeras. Acabar con la resiliencia

Valérie Lavaud-Letilleul, noviembre de 2025

Resumen (2 500 caracteres)

El síndrome del Titanic de las metrópolis costeras: Acabar con la resiliencia, escrito por Valérie Lavaud-Letilleul, propone un análisis crítico del paradigma de la atraktividad y la resiliencia a partir de un estudio de las grandes ciudades costeras francesas y su exposición al cambio climático. La hipótesis central del texto es que la catástrofe futura no es solo acuática (inundaciones, erosión), sino que es, ante todo, social, ecológica y democrática, y que la urgencia proviene, menos del clima que de «las propias políticas de metropolización».

La metropolización se desarrolló inicialmente en una secuencia «afortunada», cuando las políticas urbanas aprovechaban el mar como recurso para reconvertir los barrios periportuarios en «nuevos núcleos urbanos». En una segunda fase, las consecuencias de este modelo productivista se tradujeron en el desplazamiento de las clases populares debido a la gentrificación, ya que estos proyectos constituían «puntos de fijación» para el «capitalismo urbano». En una tercera etapa, la metropolización costera se enfrentó a la amenaza del cambio climático. Fue entonces cuando el concepto de resiliencia se impuso en la agenda científica y política para adaptar el desarrollo de las metrópolis a la crisis. La autora critica este paradigma, calificándolo de «falso concepto» y de «fábula urbana». La resiliencia, un concepto «aseguradora» más que «existencial», garantizaría la reproducción del capitalismo urbano-marítimo más que la supervivencia de sus habitantes.

La autora se basa en tres casos de metrópolis costeras a escala mundial para ilustrar las lagunas del modelo de atractivo y resiliencia: las ciudades de Miami, Lagos y Venecia. Propone sustituir el tríptico «Sean, Sun and Sand» por el de «Sea level rise» (el aumento del nivel del mar) para poner de relieve el déficit de adaptación y la sobredensificación; la «Selección» para criticar el aumento de las desigualdades socioespaciales; y la «Saturación», tomando como ejemplo los efectos socioecológicos del turismo excesivo en Venecia.

La obra denuncia la «metrópolis paradójica», basada en la contradicción entre la hiperatraktividad económica, por un lado, y la hiperamenaza climática, por otro. Para salir del callejón sin salida que supone este modelo, la autora defiende la solución de la desmetropolización, que basa en la habitabilidad, la hiperregulación, la desmercantilización y la refundación de la democracia urbana.

Resumen (versión extensa)

Este ^{cuarto}cuaderno de Transversal POPSU sobre las metrópolis costeras presenta un análisis crítico del desarrollo urbano frente a las amenazas climáticas. Utiliza el concepto del «síndrome del Titanic» para ilustrar la paradoja de las grandes ciudades costeras, que, a pesar de su atractivo y sus inversiones, se encuentran en primera línea frente a los riesgos de inundación y erosión costera. El texto examina las estrategias de metropolización y resiliencia urbana, en particular a través de los proyectos de reconversión de los frentes marítimos (*waterfront*), que a menudo favorecen el capitalismo urbano y exacerban las desigualdades socioespaciales, como ilustran los casos de Venecia, Miami y Lagos. Por último, la autora aboga por una transformación cultural y política que dé prioridad a las políticas de habitabilidad frente al atractivo, dando voz a los habitantes y a los no humanos.

La autora, Valérie Lavaud Letilleul, es profesora de geografía en la Universidad de Montpellier-Paul-Valéry e investigadora del laboratorio ART-Dev. Sus investigaciones se centran en la relación entre las dinámicas socioespaciales, la ordenación del territorio, los conflictos y la democracia en las costas antropizadas de los países del Norte, en particular las ciudades portuarias, las costas turísticas y las grandes ciudades costeras. Enmarcados en el ámbito de la geografía social crítica, sus trabajos abordan la discrepancia entre el territorio vivido por los actores comunes (habitantes, asociaciones, profesionales, etc.) y el territorio institucional (narrado y ordenado por los representantes electos y los técnicos). La conflictividad que se manifiesta en torno a los lugares con un alto grado de importancia en materia de habitabilidad constituye un punto de partida privilegiado para sus investigaciones.

La obra comienza con la constatación de un «comienzo del siglo XXI que adquiere tintes de precatástrofe urbana a orillas del mar». Cuestiona el futuro del modelo metropolitano en ciudades como Dunkerque, Ruán, Le Havre, Brest, Nantes, Burdeos, Montpellier, Marsella, Toulon o Niza. Se utiliza el «síndrome del Titanic» como metáfora. Al igual que el Titanic era considerado «la perla de los barcos», «el más grande, el más lujoso y el más seguro», las metrópolis son percibidas como las «perlas de las ciudades», atractivas para los inversores y las «clases creativas». Sin embargo, al igual que el naufragio del Titanic en 1912 sacudió la fe en el progreso naval, las grandes ciudades costeras se han convertido hoy en día en los indicadores urbanos de la catástrofe que se avecina. La hipótesis central de la obra es que esta catástrofe no es solo acuática (inundaciones, erosión, subida del nivel del mar), sino que es también, y sobre todo, social, ecológica y democrática. En otras palabras, la autora propone demostrar que la urgencia no proviene tanto (o solo) del cambio climático como de las propias políticas de metropolización.

El objeto de la obra no se centra, por tanto, tanto en las metrópolis costeras francesas como en el proceso de metropolización que se ha desarrollado a orillas del mar, tanto en Francia como en otros lugares, a partir de la década de 1990. Según la autora, las grandes ciudades costeras constituyen laboratorios de la metropolización, definida como un proceso de concentración selectiva de inversiones, empresas y habitantes con alto poder adquisitivo, y que se basa en el poder de atracción y la competencia interurbana.

El punto de partida del análisis consiste en considerar la intersección entre dos procesos paralelos: la urbanización de las costas y la «costerización» de las metrópolis. Si bien hoy en día la metrópoli costera se asocia a un estilo de vida codiciado, el del habitante-turista, la autora recuerda que este «deseo de costa» es una construcción social y cultural reciente, que no apareció hasta a partir de 1750.

La metropolización costera se desarrolla en dos ciclos, comenzando por aquel que se basa en el mito de la metropolización feliz (que Valérie Lavaud-Letilleul denomina «Acto 1»). El agua, el mar y el puerto actúan en él como aceleradores de la

metropolización. Los barrios portuarios son objeto de operaciones de ordenación y reconversión con el fin de convertir los terrenos portuarios en desuso en nuevos núcleos urbanos. Estos proyectos transforman la imagen de la ciudad productiva en una metrópoli de prestigio, aprovechando los atractivos relacionados con el agua y el patrimonio marítimo-portuario. Desde Boston, Baltimore y San Francisco, este modelo cruzó el Atlántico en la década de 1980 para llegar a Londres o Liverpool, y posteriormente atracó en Francia, en Marsella (con la operación Euroméditerranée) o en Dunkerque (proyecto Neptune).

El «Acto 2» de este movimiento pone de manifiesto las consecuencias de este desarrollo: la desvitalización de los antiguos barrios portuarios y el desplazamiento de las clases populares como consecuencia de los procesos de gentrificación. Estos proyectos son emblemáticos del capitalismo urbano, en la medida en que las metrópolis costeras son los lugares privilegiados como «puntos de fijación» para el capital, generando beneficios mediante el aumento del valor inmobiliario.

Es durante el «acto 3» cuando el mar como elemento de ocio se convierte en una amenaza. Pero aunque el nivel del mar suba, el proceso de metropolización continúa, solo que adopta otras formas, las de la

«resiliencia». El autor analiza sus diferentes etapas: distanciamiento de las amenazas (la «negación metropolitana»), la latencia, la inacción y la impotencia pública, y, por último, cuando el coste de la inacción se vuelve más elevado que el de la acción, y está en juego la propia seguridad de las inversiones urbanas, se produce el punto de inflexión. Dominada por los actores del sector de los seguros, la cuestión de la habitabilidad «resulta más aseguradora que existencial». Es entonces cuando surge la metrópoli resiliente, que da a entender que la amenaza puede controlarse y que, partiendo de este supuesto, reorganiza nuevas competiciones interurbanas en torno a este referente, lo que, *en última instancia*, permite al capitalismo urbano-marítimo obtener nuevos beneficios mediante la puesta en marcha de grandes proyectos urbanos resilientes.

Este nuevo modelo de la «metrópoli resiliente» se examina y critica basándose en tres casos prácticos a escala mundial, que sirven de «antipunto de referencia»:

- Miami (Florida, Estados Unidos) representa el giro tardío, «extravagante» y costoso hacia la resiliencia frente a la subida del nivel del mar. El proyecto «Miami Beach Rising Above», cuyo presupuesto asciende a 600 millones de dólares, moviliza un arsenal de infraestructuras de alta tecnología (presas, sistemas de bombeo) financiado mediante la sobredensificación de la urbanización en primera línea de mar. Esto ha dado lugar a una gentrificación climática retro-litoral, en la que las clases acomodadas se instalan en los barrios del interior, menos expuestos, desplazando a las clases populares del centro.
- Lagos (Nigeria) pone de manifiesto un contraste entre el urbanismo resiliente oficial (el megaproyecto Eko Atlantic, un pólder altamente capitalista protegido por el «gran muro de Lagos») y el urbanismo cotidiano de los barrios marginales, donde los habitantes adaptan sus espacios con medios limitados y luchan contra los desalojos provocados precisamente por los propios megaproyectos resilientes.
- Venecia ilustra un modelo extrovertido y extractivista basado en el turismo excesivo, que amenaza la propia existencia de la ciudad. Los esfuerzos por salvar a Venecia de la subida del nivel del mar incluyen el faraónico proyecto Mose (diques submarinos cuya financiación, de 6 000 millones de euros, ya ha sido objeto de un escándalo de corrupción). El «círculo vicioso del turismo» está vaciando el centro histórico de sus habitantes, un fenómeno conocido como «Venexodus», que ha hecho que la ciudad pase de tener 175 000 habitantes en 1951 a 50 000 en 2020.

Tras este repaso «anti-benchmark», el autor emprende un análisis crítico del modelo clásico de urbanización costera, conocido como el de las 3S —«*Sea, Sand and Sun*»— y propone sustituirlo por sus aspectos no considerados: «*Sea level rise, Selection and Saturation*»

- Aumento del nivel del mar (Sea level rise): Lo que no se ha tenido en cuenta es el déficit de adaptación debido a la falta de previsión y a la urbanización desenfrenada, así como la mala adaptación, que tiene como efecto acentuar las causas del cambio climático. También observa un «traslado de la adaptación», que desplaza las consecuencias negativas hacia otros territorios o grupos sociales.
- Selección: La metropolización pone en marcha un doble proceso de atracción y expulsión, que filtra a los habitantes (ricos/pobres, residentes/turistas). Esto genera una acumulación de desigualdades socioespaciales, incluidas las desigualdades en la exposición a los riesgos y las desigualdades de trato por parte de las políticas de adaptación. La metrópoli resiliente corre aquí el riesgo de convertirse en un «arca de Noé» que solo salve a los más favorecidos.
- Saturación: El modelo del «siempre más» de la metropolización ignora los umbrales irreversibles (ocupación, afluencia). La sobreurbanización costera (mediante la densificación o la mejora de la calidad de la oferta) se traduce en diversos modelos de gentrificación costera climática (de adaptación ex nihilo, de adaptación por sustitución) que acaba multiplicando los «desiertos habitados» para los más pobres y los «desiertos azules» para los no humanos.

El análisis llega entonces al núcleo de la tesis del libro con un capítulo titulado «Acabar con la metrópoli costera resiliente». La autora propone resistirse al modelo de metropolización, negándose a plegarse a la agenda reformista que se esconde tras el adjetivo. Ya sea calificada de «sostenible» o de «resiliente», la metrópoli siempre se ajusta a los paradigmas de la ideología urbana dominante. La resiliencia es objeto de crítica porque, según la autora, forma parte de una «fábula urbana» que garantiza la resiliencia del propio modelo metropolitano más que la de los habitantes. Importada de la psicología al ámbito de la acción pública territorial para designar la capacidad de «anticiparse, reaccionar y adaptarse a las perturbaciones, ya sean lentas o bruscas», la resiliencia se considera un «concepto falso» que no aborda las causas sistémicas de las amenazas ni transforma las estructuras urbanas desiguales. El reto consiste, por tanto, en salir de este modelo urbano «basado en la contradicción natural entre el atractivo y la amenaza». Este «doble ciego» (o doble restricción) funciona como una exigencia contradictoria y constituye la base de la «metrópoli paradójica», caracterizada por una desconexión creciente entre el hiperatractivo y la hiperamenaza. Esta paradoja se manifiesta, por ejemplo, en la existencia de un mercado inmobiliario de inmuebles inundables cuyo valor alcanza miles de millones de euros. La metrópoli costera resiliente constituye aquí la nueva encarnación de una «sociedad paradójica», en el sentido de una situación en la que las exigencias son incompatibles entre sí y las exigencias contradictorias se multiplican hasta el punto de convertirse en la norma.

¿Qué alternativas son posibles en un momento en el que el TINA (*there is no alternative*) metropolitano parece imponerse? Frente a una solución de «metrópolis como siempre», que consiste en interpretar, como la orquesta en la cubierta del Titanic, el alegre apocalipsis de la supermetropolización —compuesto por la adaptación técnica—, la autora defiende una solución denominada «desmetropolización», que consiste en desmercantilizar el espacio y favorecer la habitabilidad costera, en contraposición al paradigma de la atractividad.

La desmetropolización debería ir acompañada de una refundación de la democracia urbana «a orillas del mar». Esto pasa por la defensa del marco de referencia de la habitabilidad y la ciudadanía, y por el abandono del paradigma de la atractividad. El primero se basa en una lógica de precaución, en la que las amenazas priman sobre la atractividad, y en instrumentos —incluidos los jurídicos— de hiperregulación, que permiten que el valor de uso prevalezca sobre el valor de mercado, por ejemplo y ante todo en el ámbito de la vivienda social, ya que sin la garantía del derecho a la vivienda, ninguna política climática será socialmente aceptable.

El capítulo final propone vías para «inventar nuevas políticas de lugares estratégicos que sean lugares destacados para la vida más que lugares destacados para la inversión»

entre los que se encuentran los puertos y los barcos, la zona industrial y portuaria, las playas, el océano, el mar, las lagunas y los humedales, es decir, tantos «lugares clave» en las ciudades costeras que son también focos de conflicto y desacuerdo en los que las políticas públicas deberían poder apoyarse para alcanzar compromisos.

La autora no desea concluir con un tono catastrofista que pudiera interpretarse como un signo de pasividad. Al contrario, su obra es un llamamiento a la toma de conciencia para la acción en un contexto de emergencia climática, de omisiones científicas y de impotencia pública.

Debates y retos

El texto plantea la cuestión de la naturaleza de la catástrofe que se avecina: ¿es únicamente acuática (inundaciones, erosión, subida del nivel del mar) o también social, ecológica y democrática? La autora sostiene claramente que la urgencia no proviene tanto del cambio climático como de las propias políticas de metropolización.

Los retos de las políticas públicas que se plantean a este respecto son múltiples, empezando por los que se refieren al **modelo de desarrollo económico y espacial**:

- El cuestionamiento del paradigma de la «resiliencia». El texto critica la noción de «metrópoli resiliente», calificándola de «fábula urbana» y de «concepto falso» que no aborda las causas sistémicas de las amenazas, garantizando así la reproducción del modelo metropolitano y de la metropolización en lugar de la supervivencia de los habitantes.
- El paso de la atraktividad a la habitabilidad: en relación con lo anterior, el análisis señala los callejones sin salida del paradigma de la atraktividad y propone romper con él en favor del de la habitabilidad, lo que implica la desmercantilización de la vivienda y de los espacios de vida, y da prioridad al valor de uso sobre el valor de mercado.
- La gestión de las amenazas y la anticipación: la autora señala un déficit general de adaptación de las grandes ciudades costeras, caracterizado por su falta de anticipación y la continuación de una urbanización desenfrenada del frente marítimo, bajo el efecto de la agenda de metropolización, lo que aumenta las vulnerabilidades urbanas. Las metrópolis costeras, a pesar de ser «puestos avanzados» del cambio climático, paradójicamente no parecen estar a la vanguardia de las políticas de adaptación.
- La regulación (normativa) de la urbanización ante el riesgo de inundación: la metropolización sigue alimentando un modelo de crecimiento a pesar de la amenaza. Un reto fundamental, según la autora, es reforzar la regulación del mercado inmobiliario ante la existencia de inmuebles susceptibles de inundarse (que representarían entre 2.200 y 19.500 millones de euros en 2100). El texto propone modificar el marco jurídico a favor de un derecho urbanístico climático, que podría, por ejemplo, cuestionar el principio constitucional de la propiedad costera (por ejemplo, mediante el «dominio público litoral» o la desmembración progresiva del derecho de propiedad).
- La financiación de las medidas de protección: La obra critica el modelo económico de la adaptación (y, por tanto, de la resiliencia), que se basa en la sobredensificación de la urbanización en primera línea de mar para financiar las obras de protección (como el proyecto faraónico, poco eficaz e injusto de Miami).

Por otra parte, la obra suscita debates sobre **los retos de la justicia socioespacial**, denunciando las desigualdades inherentes al proceso de metropolización.

- La desigualdad en el acceso a la vivienda y el «Housing first»: El texto subraya que los mercados inmobiliarios sobrecalentados hacen que las grandes ciudades costeras resulten inhabitables para las clases modestas y medias incluso antes de que sufran los efectos del cambio climático. Para responder a este reto, la autora propone la elaboración de una política hiperreguladora de la vivienda social y asequible (el «Housing first»). Sin la garantía del derecho a la vivienda, ninguna política climática se considerará socialmente aceptable, según ella.
- Las desigualdades socioespaciales en la exposición al riesgo: desde el punto de vista de la justicia socioambiental, la metrópoli resiliente corre el riesgo de convertirse en un «arca de Noé» que solo acuda en ayuda de las personas más adineradas. Las políticas de adaptación, debido a su selectividad social, no hacen más que reforzar las desigualdades al centrarse en espacios «estratégicos» y descuidar las necesidades de los más desfavorecidos.
- La gentrificación climática: La urbanización excesiva o la reubicación de la población ante el cambio climático dará lugar a dinámicas de gentrificación climática retro-litoral, en las que las clases acomodadas se instalarán en barrios del interior menos expuestos, provocando el desalojo de las clases populares.
- La «batalla por las playas» y el acceso al litoral: Otro reto de justicia social se refiere a la democratización del acceso al litoral, a menudo sometido a una apropiación elitista y mercantil. Ciertas políticas (transporte, aparcamiento, concesiones de playa) restringen el acceso a la costa, que debería pertenecer al dominio público marítimo.
- El turismo excesivo y la saturación: El problema de la saturación (debido a la conjunción de la urbanización excesiva y la afluencia excesiva de visitantes) se plantea a través del ejemplo de Venecia. El modelo económico extractivista y extrovertido del turismo excesivo vacía los centros históricos de sus habitantes hasta el punto de amenazar la capacidad de la ciudad para funcionar.

Por último, el texto plantea debates relacionados con la **gobernanza de las metrópolis costeras**, al ofrecer una crítica frontal al modelo metropolitano actual.

- La elección entre la sobre-metropolización y la des-metropolización constituye el debate central de la obra. La sobre-metropolización consistiría en continuar con la urbanización y la inversión en estos territorios a pesar de la amenaza que supone el cambio climático. La segunda vía implica un cambio radical de modelo, al considerar que la metropolización es parte del problema.
- Superar la impotencia de las autoridades públicas y las exigencias contradictorias. Los responsables locales se enfrentan a un fenómeno de «*doble vínculo*» (doble restricción). Se encuentran atrapados entre dos exigencias: por un lado, la de formular políticas urbanas atractivas; por otro, en un contexto de «hiperamenaza» climática. Esto crea una «metrópolis paradójica» que conduce a la impotencia pública, tanto a nivel nacional como local.
- La refundación democrática: La autora aboga por refundar la democracia urbana de las metrópolis costeras, lo que pasaría por una apertura del acceso al litoral, una desmercantilización del ordenamiento urbano y una participación real de los ciudadanos y habitantes en los procesos de decisión.
- La consideración de los «sin voz»: Esta democracia urbana refundada debería prestar atención a las entidades no humanas (entornos naturales, ríos, mar) y a las generaciones futuras. La autora propone, en este sentido, una serie de experimentos jurídicos y políticos, como la concesión de personalidad jurídica a los ríos o a los mares, o la creación de asambleas ciudadanas o del futuro.

- La gestión de la conflictividad: En lugar de apostar por un consenso ilusorio, dada la radicalidad de las soluciones propuestas, el texto propone fomentar el disenso y considerar la conflictividad como un recurso que permite confrontar puntos de vista y construir compromisos socio-eco-territoriales en lugares disputados: los puertos, las zonas industrial-portuarias y las playas, por ejemplo.

Redes sociales (LinkedIn)

📖 [Cuadernos POPSU] «El síndrome del Titanic de las metrópolis costeras. Acabar con la resiliencia», de Valérie Lavaud-Letilleul

📖 Descubre el último Cuaderno de POPSU —Plataforma de observación de proyectos y estrategias urbanas—, publicado por Éditions Autrement. Esta colección recopila los conocimientos generados a lo largo de los trabajos de investigación-acción del programa POPSU Métropoles. Se trata del ^{cuarto} Cuaderno transversal que propone establecer un diálogo entre las investigaciones-acción llevadas a cabo en los territorios metropolitanos y cruzar sus resultados.

🗺️ En este comienzo del siglo XXI, que parece presagiar una precatástrofe urbana en las zonas costeras, ¿cuál es el futuro del modelo metropolitano en Dunkerque, Ruán, Le Havre, Brest, Nantes, Burdeos, Montpellier, Marsella, Toulon o Niza?

- ¿De qué naturaleza será la tragedia que se avecina? ¿Acuática, con inundaciones, erosión y subida del nivel del mar? ¿O también social, ecológica y democrática?
- ¿Y si la urgencia no proviniera del cambio climático, sino de las propias políticas de metropolización? En ese caso, ¿cómo responder a ella?
- ¿Es el concepto de resiliencia una herramienta válida para hacer frente a los retos y las consecuencias del cambio climático?
- ¿Es posible —y, en caso afirmativo, en qué condiciones— superar el paradigma de la atraktividad y la resiliencia?
- ¿Y si garantizar la habitabilidad de nuestras costas pasara por una refundación de la democracia urbana?

Esta obra ofrece pistas al proponer ir más allá del concepto de resiliencia para replantearse las condiciones de la habitabilidad futura de las ciudades y las costas.

👉 Puedes consultar este cuaderno a través del siguiente enlace: [XXX](#)

Muchísimas gracias a Valérie Lavaud-Letilleul, a la Universidad de Montpellier Paul-Valéry, al PUCA y a la editorial Éditions Autrement.

#POPSU #urbanismo #metrópoli #imagen #atractivo #cohesiónsocial #BrestLife

POPSU Transitions está gestionado por el GIP «Europe des projets architecturaux et urbains» y desarrollado gracias al apoyo de la DGALN - Vivienda, Urbanismo y Rehabilitación, del PUCA (Plan de Urbanismo, Construcción y Arquitectura), de los Ministerios de Ordenación del Territorio y Transición Ecológica, de la ADEME, del Instituto CDC para la Investigación del Grupo Caisse des Dépôts, de France urbaine y de Intercommunalités de France.

Nicolas Maisetti - Guillaume Lacroix - Jean-Baptiste Marie